

La palabra violencia es polisémica y ambigua, lo cual ha llevado a algunos autores a preguntarse sobre su utilidad

Las primeras aproximaciones al estudio de la agresión y la violencia en los seres humanos han establecido que, en general, existe coincidencia con la investigación animal

La respuesta electrotérmica de orientación y a la conducta violenta y criminal. En este sentido, se ha obtenido una correlación positiva entre el número de respuestas de orientación y el área del CPF.

Un factor biológico que muchos investigadores aseguran que determina la violencia es el hormonal, afirmando que ser varón incrementa el trastorno de personalidad antisocial tres veces más que ser mujer

Las bases neurológicas de la conducta agresiva



La agresión y la violencia entiende que estas conductas podrían explicarse por una interacción bidireccional con diversas hormonas, factores ambientales y genéticos, distintos neurotransmisores y otras sustancias, y un complejo sistema neural.

¿A qué llamamos violencia en las ciencias sociales?



Bases neurales de la violencia humana

violencia no ejercidas por la fuerza física. Se trataría de la imposición, por parte de sujetos dominantes a los sujetos dominados, de una cosmovisión, roles sociales especieros, categorías cognitivas y estructuras mentales.

En un estudio más reciente se ha observado que los sujetos con trastorno de personalidad antisocial mostraban una disminución de la FC y la AED en comparación con los controles sanos.

Los bajos niveles de activación en sujetos violentos llevan a la búsqueda de estimulación compensatoria, por lo que éstos se enfrentarían frecuentemente a situaciones de amenaza y habituarían sus respuestas a esa clase de estímulos.